



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 289.
TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—Paece que estás aplicao, hermano Gazapo. ¿Se puede saber qué belen traes entre manos?

—Si señor, Tio Conejo: las cosas de los esquilaores las puede saber tó el mundo; no nos sucede á nosotros lo que á los sacristanes, que, como la mayor parte de las veces no piensan más que picardías, las tienen que hacer á bonetes tapaos.

—Vaya, pues dí en qué te ocupas.

—Me ocupo en hacer rompe-cabezas.

—Pero, demonio de Gazapo, ¿te has propuesto marearnos á tós con tus maldecios rompe-cabezas?

—Como que el mundo entero no es más que un rompe-cabezas; y si no, vamos a cuentas. —Muchas veces le he oído yo decir á su mercé: —Esta es la España con honra —Pues ya tiene su mercé el rompe-cabezas: ¿Dónde está la honra de España? —Y mas que dè su mercé más güeltas que unas devanaeras, maldecio si encuentra la tal honra, ni más que con-

ventos rellenos de frailes, y otras menudencias por el estilo.

Vaya otro: su mercé habrá oído decir tós los días: España está nadando en la abundancia. —Rompe-cabezas: ¿En qué cosas abundantes nada España? —Pues no se devane su mercé el sentío de la cabeza; porque no encontrará más cosas abundantes que hambres, trampas, maestros de secano, ingenieros y beatos.

Otro: le dicen á su mercé; España es señora de ámbos mundos; y despues de pescar una jaqueca buscando los tales mundos, tendrá que decir su mercé como el otro: —¡Ya te contentarás con tres pesetas! —De modo que si le voy largando á su mercé rompe-cabezas por el estilo...

—No, hermano Gazapo, no te molestes más: pero dime cuál es el rompe-cabezas que ahora te ocupa.

—Lo diré, si señor, lo diré; pero con condicion que si no lo acierta su mercé, me ha de echar una convia, y si lo acierta, tamien.

—Hombre, eso no es justo.

—¡Vaya si es justo! Si lo acierta su mercé, por la gloria de haberlo acertao; y si no lo acierta, por la torpeza de no haber dado con él. ¿Eh?

—Corriente: dí.

—Allá vá. ¿Cuál es el animal de más fuerza?

—¡Toma! El elefante.

—¡Cál!

—El toro.

—Ná: no es ese.

—La ballena.

—Tampoco; y puesto que no dá su mercé con él, se lo voy á decir. El animal de más fuerza es... el español.

—El hombre, querrás decir.

—No señor, los hombres tós tienen fuerza; pero los españoles tenemos más fuerza que tós los demás hombres juntos; y si no, arrepáre su mercé. Podemos con un presiente mostruoso, y seis compañeros más, que cá uno pesa como un Toreno. Podemos con toas las contribuciones que han inventao los nacíos, más las que han inventao los conservaores, que son los que tienen salero pá esta clase de inventos. Podemos con una runflá de frailes, capaces de tronchar al mundo por el eje mayor, y por contera tós los jesuitas que ha gomitao Francia; que si es verdá lo que dicen de que cuando uno gomita se quea escansando, la hermanita Francia estará á estas horas lo más descansá y tranquila. —Pues como iba diciendo, podemos tambien con una inundacion de hambre, y otra de ingenieros, y otra de belenes, y otra...

—Mira, hermano Gazapo, pá muestra basta un boton: déjate ya de rompe-cabezas, y de si podemos ó no podemos.

—Convenios, nostramo: si se figura su mercé que ya he dicho bastante... pero permítame su mercé que le atice el último rompe-cabezas, que es el más sustancial.

—Si has de ser muy ligero...

—Como Tuison que le quitan piedras. Allá vá: Ha de saber su mercé, que en un pueblo había un gato que cazaba los ra-

tones de tós los vecinos. Pues señor, que enfermó el gato, y el abéitar, que era el médico del pueblo, le recetó baños; y conociendo los vecinos que el que bañase al gato se granjearía su cariño y tendría su casa más limpia de ratones, se desvivían los hermanitos por servirle de enfermeros. Aquí está ya el rompe-cabezas: ¿quién llevará el gato al agua?

—Me parece, hermano Gazapo, que nos importa muy poco que lo lleven unos ú otros, puesto que nosotros no hemos de cargar con el animalito.

—¿Con qué animalito díce su mercé, Tio Conejo?

—¡Toma! Con el gato.

—Pero... entendámonos: ¿y si el gato se golviera gata?

—Igual te digo: ¿qué más dá gato que gata?

—¿Y si la gata se golviera una niña mú salá y mú jacarandosa?

—Hombre... tanto vas ya apretando las clavijas... Pero como eso no es posible...

—¿Que no es posible? Oígame su mercé, Tio Conejo, y aplique bien la oreja del oído: De la nada nos convirtió Dios en esquilaores; de modo que bien podremos nosotros los esquilaores, convertir una gata en una niña. ¿Eh?

—Mira, Gazapo, déjame de simplezas.

—¿Sí? Pues á cantar.

Llevar el gato al agua

todos quisieran;

ya veremos quién manda

y quién lo lleva.

Vaya una viña,

si la gata, hermanitos,

se güelve niña.

El ministro antequerano tiene la idea de reforzar el personal de Correos, con el personal de establecimientos penales. ¡Adios CONEJOS!

El clero de la diócesis de Leon, con su obispo á la cabeza, se niega á ceder en beneficio del Estado el 25 por 100 de sus haberes. Ya se irán ostés convenciendo,

hermanitos conservaores, que á ciertas gentes no se les puede dar un dedo, porque se toman la mano y hasta la cara.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, acaba de publicar un nuevo tomo titulado «Año cristiano,» que se vende al mismo precio que los anteriores en la calle del Doctor Fourquet, 7.

El Liberal ha dicho que los fusionistas pescarán el comedero, cuando pinten espadas. Pues, hombre, ahora parece que éste vá á ser el palo de favor; pero para ganar el juego es necesario salir de caballo de espadas.

Hermanitos, mucho ojo; y cuenta que las espadas tanto pinchan como cortan, y el demonio las descarga.

—Conferencias en San Sebastian: conferencias más allá de San Sebastian: dígame su mercé, Tio Conejo, ¿en qué vá á venir á parar tanta conversacion?

—Pues... en conversacion, hermano Gazapo.

—Arrepare su mercé, que de un lao se reúne el general Cubano, el general Filipino, el hermano Tupé y otros de la misma cofradía; y del otro lao se han juntao ya otros peines mú largos; conque algo tramarán, porque por echar sólo un rato de palique, no se reúnen esos angelitos.

—Mira, Gazapo, á nosotros nos importa poco lo que digan y hagan, tanto los unos como los otros, y despues de tó, como no han de hacer ná de provecho, ¿pá qué nos hemos de calentar la molle-
ra acertando esos rompe-cabezas?

—Dice bien su mercé; ¿pero no será una desgracia, Tio Conejo, que nos sorprenda metíos en la gazapera alguna novedá?

—¿Quieres callar, Gazapo! ¿Tú no sabes que á los esquilaos les pasa lo mismo que al novio del cuento?

—¿Qué le sucedió al novio, Tio Conejo?

—Que iba á casarse, y tós le decían: dése osté prisa. señon novio, que vá osté á llegar tarde; á lo que respondió el novio: no hay cuidao, hasta que yo llegue no se principia la funcion. Conque, Gazapo, ¿entendites el cuento?

—Vaya si lo he entendio, y ahora mesmo me voy á pescar una oreja debajo, pues... hasta que los esquilaos lleguemos, no habrá funcion.

Dejar que se entretengan
estos señores,
hasta que llegue el turno
de esquilaos.

Que en aquel dia
arreglará el cotarro
la niña mia.

El maestro Puigmoltó, ha escrito una pequeña obrita titulada «El Jabonero Popular,» que recomendamos á nuestros lectores. Se vende dicha obra al precio de cuatro reales, en la librería de Martínez, calle del Principe, 25.

Dice *El Siglo*, no el futuro, sino el fusionista, que sus amigos no tienen necesidad del poder, ni lo esperan del señon Cánovas. Vamos, que si el señon Antonio les guiñase, ya serian ostés capaces de sacrificarse.

La zorra no quiere uvas
y el perro no quiere pan;
ella porque están muy verdes
y él porque no se lo dan.

El «error y la perversidad» es á juicio de ciertas eminencias sacristanescas, lo que defiende la prensa democrática. Y lo que defiende la prensa sotanésca, es el «horror y la maldad;» de modo, que váyase lo uno por lo otro.

Allá vá eso... del *Fénix*: «Al partido tradicionalista (que quiere decir sacristanésco,) nadie le puede robar la gloria de ser el partido de los mártires y de los caba-

llos. Por eso cuando el hermano apaga-velas escriba el almanaque del año que viene, puede poner:

San Flix, presbítero, mártir y caballero.

San Rosas Samaniego, martirizador y caballero de Igarquiza.

Y San Carlos Alcornoque, pretendiente de baronesas y caballero del as de oros.



La suscripción que el sacristanesco *Siglo Futuro* ha iniciado para regalarle á su alcornoqueño rey un Toison, asciende ya á 10,608 reales. ¿Pero no hemos quedado en que S. M. tersa no puede, por mor de la delicadeza, aceptar el regalo? ¿O es que al olor de otro nuevo *as de oros* se le ha despertado el apetito?

¡Sacristan alcornoqueño
y no querer el Toison!...
Cuando es capaz de tragarse...
vamos... un guarda-canton.

Dice un periódico, que al llegar á Menacor (Balears), un pastor protestante, fué recibido en la estacion por numerosa concurrencia que demostró su ilustracion y fé católica por medio de ladridos y descargas de piedras. ¡Cuántos suscritores tendrá en Menacor *El Siglo Futuro*!

Hermanito director de Correos: Si su mercé estuviese en esta gazapera, y tós los dias de Dios, recibiese veinte ocenas de cartas diciendo: No ha llegao el paquete. me han limpiado EL CONEJO. ¿Qué diría su

mercé? Pues este es el pan de tós los dias, y como sigan las limpiauras, vamos á mandar los CONEJOS escoltaos con un par de esas chocolateras que se han extremo en Torregorda. ¿Estamos?

Corre el rumor, de que un buque de guerra se va á poner á disposicion del gobernador civil de Cádiz. ¡Malorum! Cuando los gobernadores, y no los militares, sino los civiles, se meten á capitanes de fragata, viajes de recreo á las Marianas tenemos en puerta.

Gobernador con falucho
y tan á orillas del mar...
escamatim, escamatim,
algunos van á viajar.

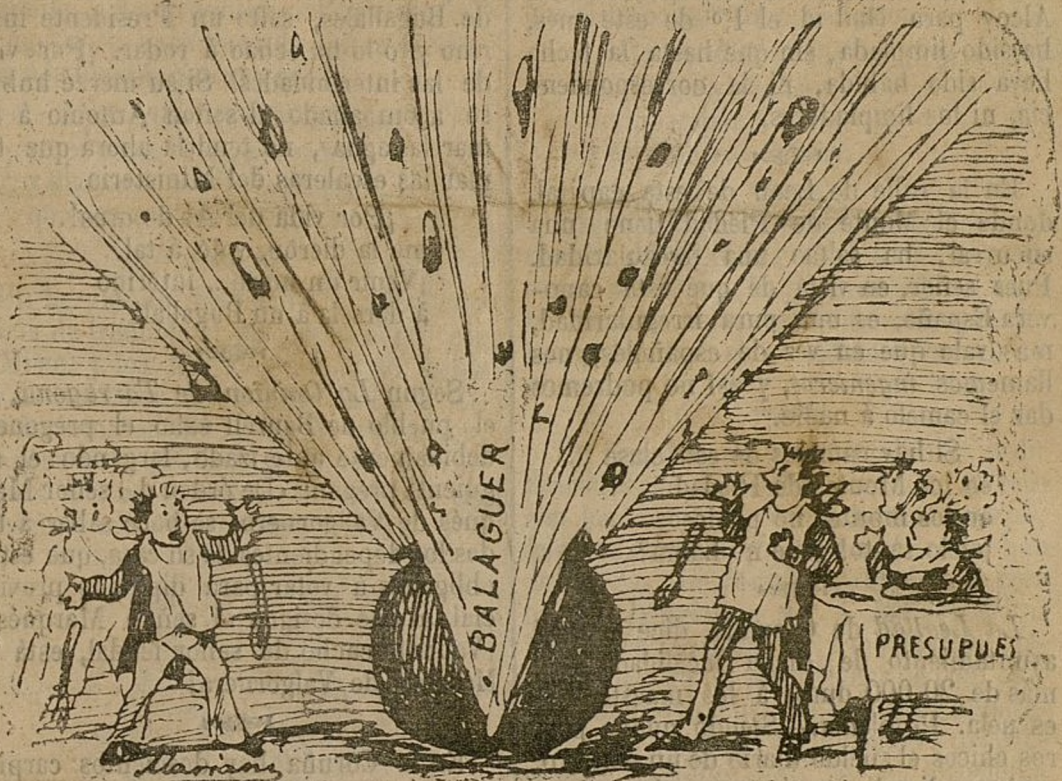
¿El presidio de Valladolid, ha sido visitado por el director de establecimientos penales? Lo preguntamos porque en dicho penal pasan unas cosas... que no son para oídas... sino para vistas.

A los contribuyentes de Vinaroz, no les hacia falta más que el recaudador de contribuciones que les ha caído llovido del cielo. No hay que afligirse hermanos, pues no ha de tardar el dia en que los cobradores no tendrán nada que cobrar, y entónces... tós nos quearemos iguales.

Un periódico turrenero y húsar, dice, que el sucesor del señor Antonio, será Romero Robledo. ¡Digo! de Málaga á Antequera; como quien dice, de flor en flor.

Como murciano inundado
nos vá con este señor,
pero si entrase Romero
no estaríamos mejor.

Dice un colega, que del patriotismo del señor Cánovas, espera *La Gaceta Universal* el poder. ¡Qué esperanzas más fusionistas!



EL TRUENO GORDO.

En la ciudad de las flores
y poética Valencia,
con la cuchara en la mano,
y al cuello la servilleta,
comemos á dos carrillos
en sibarítica mesa:
es decir, se atracan ellos...
progresistas y otras yerbas.
A un plato sigue otro plato:
se suceden las botellas,
y aumenta la animacion
segun la comida aumenta.
Ya se entorpecen los labios,
ya la vista centellea,
el buche se va llenando
y turbando la cabeza.
Con una copa en la mano
y simpática presencia,
levántase Balaguer,
el trovador de gacelas,

y á los que voraces comen
les dice de esta manera:
Ilustres conmititones:
apurada la paella,
conveniente es que sepais
el motivo de esta fiesta.
Todos somos liberales,
y liberales á prueba:
queremos Constitucion:
pero... ¿cuál? ¿esta ó aquella?
buena es la *setenta y seis*
si al Ministerio nos lleva,
pero la *sesenta y nueve*
es la que á mí más me llena.
Apenas largó esta bomba...
¡aquí te quiero, escopeta!
se convirtió la comida
en jollin de siete suelas,
y se acabó á farolazos
el rosario de Valencia.

Toda la correspondencia que salió de Alcoy para Madrid el 1.º de este mes, ha sido limpiada, sin que hasta la fecha haya sido habida, ni la correspondencia, ni los limpiadores.

En la calle de Leon de esta capital, donde el Monte de Piedad tiene una sucursal, ha saltao una irregularidad. Pues señor, en vista de que esta cano-vera España, es una pura irregularidad, más vale que en vez de españoles, nos llamemos *ingenieros*, y así no podremos dar el camelo á nadie.

Si hay camelos de esta clase
en los Montes de Piedad...
en los montes no piadosos
¡cielo santo! ¿qué no habrá?

La Lealtad de Granada, dice que el ayuntamiento de dicha localidad debe más de 20 000 duros á los maestros de escuela. Problema.—Siendo nueve perros chicos el sueldo diario de un maestro, ¿cuántos días llevan sin comer los maestros de escuela de Granada?

Al hipodrómico y sacristanesco *Tiempo* le enfada que al Presidente del Consejo de Ministros, se le llame Cánovas, á secas. No lo dirá por Gazapo, que siempre le ha llamao *señor Antonio*.

Dice muy bien: á un hermano
tan relleno de... mantecas
no se le debe decir
señor Cánovas á secas.

El Cronista les dice á los fusionistas que las corrientes no van por donde estos desean. Ni tampoco van por donde quiere *El Cronista*... las maldecias han tomado el camino más apropiado para que descarrilen conservadores y fusionistas.

Por fin nos abandona su mercé, señor Bugalla; ahora que iba osté tomándole querencia á la poltrona, y estaba casi

asegurao el porvenir de las dos docenas de Bugallales, saltó un Presidente interino y tó lo ha echao á rodar. ¡Por vida de las interinidades! Si su mercé hubiese acompañado al señor Antonio á tomar las aguas, no tendría ahora que tomar las escaleras del Ministerio.

¡Por vida del As de oros!
me la dieron, voto á tal.
¡Venir un mozo... interino
á dársela á un Bugalla!

Segun *La Opinion de Tarragona*, en el pueblo de Baurell salió el pregonero debidamente autorizado, largando el siguiente pregon: «De orden del señor Marqués de Valgornera, se hace saber á todos los dependientes de su casa, que están obligados á votar para diputado provincial, al que designe el señor Marqués.» ¡Valiente cacho de señor feudal, está el Marqués de Valgornera!

En la Coruña hay doscientos carpinteros sin trabajo. Vamos, que si en vez de carpinteros fueran reverendos, ya encontrarían que comer, sin necesidad de trabajar.

Dejen la carpintería
y métanse en el convento,
y aunque no tengan trabajo
no les faltará alimento.

Pregunta *El Mundo Político*: ¿Qué queda dentro de la legalidad? Pero, hermano bonete, ¿quién es esa señora?

Negar el derecho social que hay para imponer la pena de muerte, dice *El Fenix* que es absurdo. ¡Claro! y lo lógico es los fusilamientos de Olot y los asesinatos de Iguariza. ¿No es verdad, evangélico hermano?

Para un sacristan, la vida
de un hombre bien poco vale,
y es un acto meritorio
el fusilar liberales.

Dice un periódico, que el Gobierno es la fuente, y los fusionistas el cántaro. ¡Y los aguadores encargaos de llevar el cántaro á la fuente, quiénes son?

Aquí está el rompe-cabezas, respondan ostés, señores, y díganme con franqueza quiénes son los aguadores.

Un hermanito ha tenido la feliz ocurrencia de traducir al vascuence el proceso de Milan, y los liberales donde se habla ese dialecto, van á completar la obra, haciendo inmensa tirada de la traducción, que repartirán gratis á todos los provincianos. Adelante, hermanitos, que por ese camino se evitarán los Montejurras.



En Torregorda (Cádiz) se ha hecho la prueba de unas ametralladoras que largan 240 tiros por minuto. ¡Carape! Si Gazapo pescase media ocena de estas chocolateras, ¡qué limpia iba á dejar la era!

Si una lavativa de estas llevara yo en cá bolsillo... ¡carape y qué zafarrancho armaría Gazapillo!

Al torenista *Tiempo*, le dan sudores cada vez que se habla de crisis. Pues cuando llegue el trueno gordo, no sé lo que le vá á dar al semi-sacristanesco hermano.

Un periódico fusionista pide el título de príncipe para el señor Antonio. Si los contribuyentes no hemos de pagar nada

por eso, no hay inconveniente en que pesque siete ocenas de principaos.

Hombre, sí, que lo hagan príncipe, canónigo y abadesa, archipámpano, beato, y toro de una dehesa.

Asegura *El Conservador*, periódico turronero, que el señor Antonio ha trazado obras maestras. ¡Ya lo creo! Y la más maestra de todas, es la muralla que ha levantado entre el comedero y los fusionistas.

En San Sebastian está prohibido pedir limosnas por las calles; pero esto no reza con los frailes de órdenes mendicantes, que nada ménos que una real orden han pescado para implorar la caridad; y es cosa que dá compasion ver á los pobrecitos hermanos tan gordotes y mocetones, cargaos con grandes sacos llenos de pan, carne, jamones y demás comestibles y bebestibles, que las almas caritativas les proporcionan. ¡Bendito Dios! Si los jornaleros sin trabajo y los maestros de escuela se acercaran á estas almas caritativas, ¿dónde pondrían el grito? Nada, el juego sigue del lao de los frailes.

Les digo á ostés, hermanitos, que dá gusto y alegría contemplar cómo se apañan estos de la frailería.

El director de establecimientos penales, continúa girando visitas y cobrando gratificaciones. Vean ustedes un hermanito que siempre vá de cárcel en cárcel y de presidio en presidio.

Para calmar la hidrofobia de los sacristanescos periódicos *El Siglo Futuro*, *El Fenix* y *La Fè*, ha sido necesario que Carlos Chapa y media docena de hermanitos mitrados les dirijan pa torale amenazandoles con la pena de excomunion. Por lo pronto, dejen de ladrar; pero ya verán ustedes cómo vuelven con más

furor que ántes, á los mordiscos y bone-
tazos.

Habrán hecho un entreacto,
un descanso y nada más;
pero soltar las estacas...
jamás, jamás y jamás.

El ex-demócrata general Moriones, le
anda haciendo el amor á los fusionistas.
¡Ojo, hermanitos! pues si el general se
cuela, ya sabeis de la enfermedad que
vais á morir.

Mucho pesquis, mucho ojo,
que es un general muy fino,
y el día ménos pensado
os dá un susto el filipino.

Desde que en la Direccion de la Deu-
da saltaron aquellas irregularidades, le
han limpiado á 22 hermanitos empleos
el comedero; ¿pero son estos los inge-
nieros? ¡Cál hombre: estos son los pa-
ganos.

Dice el refran que la sogá
se rompe por lo delgado,
y lo delgado será
lo que ménos ha pecado.



ALMANAQUE DEL CENCERRO

(alias) QUITA-PENAS.

PARA 1881.

Escrito por FRAY LIBERTO, GAZAPO,
EL TIO CONEJO y demás esquiladores y
Compañeros mártires.

Ya se están preparando los trabajos para
el célebre ALMANAQUE DEL CENCERRO,

que como saben nuestros favorecedores es un
REGALO que hacen los esquiladores á sus
suscritores. Para obtener GRATIS el QUITA-
PENAS es condicion precisa que cada her-
manito se suscriba por medio año, á contar
desde ahora hasta Enero próximo, al periódico
político satírico, titulado EL TIO CONEJO.
Entendiéndose, que esta suscripcion se ha de
hacer directamente en la Administracion de di-
cho periódico, Corredora Baja, 20, Madrid. Con-
que... ánimo y á suscribirse.

A los hermanitos que no se hallen en estas
circunstancias, le costará 2 reales el ejemplar.

Con las manos en la masa
están ya en la gazapera
todos los esquiladores
haciendo el gran quita-penas.
¡Vaya un cacho de ALMANAQUE!
¡Vaya una cosita buena!
De todo, como en botica,
en sus páginas se encuentra;
de modo que, con rascarse
y largar media peseta,
riendo estareis un año,
aun que Cánovas no quiera.
Animo, pues, y á la carga;
ir soltando la monea,
y ya vereis, hermanitos,
lo que vale el quita-penas.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que
pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, co-
leccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se
publican una vez á la semana cada uno.—
Precios de suscripcion á los dos periódicos:
6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en
la Redaccion, ó remitidos por el correo en
sellos de comunicaciones. Se suscribe en
Madrid, Corredora Baja, núm. 20, pral. iz-
quierda.

MAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-
ro, drama de carácter andaluz, en tres actos,
y en verso, original de Luis Maraver y
Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARA-
das, logogrifos, geroglíficos, saltos de ca-
ballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas,
enigmas, problemas, fugas, y demás menu-
dencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion
de EL TIO CONEJO, Corredora Baja núm. 20,
pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredora Baja, 43,
1880.

Ayuntamiento de Madrid